



El *Cáliz*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE

No. 26, Abril 2009

de la *Nueva Alianza*

EL LIDERAZGO COMO SERVICIO

por P. Francesco Bartoloni, C.P.P.S.

En el presente número de *El Cáliz* se ofrece un resumen de las conferencias pronunciadas en el taller sobre el liderazgo, organizado para los Directores de Provincias, Vicariatos y Misiones de la Congregación. La reunión de los Superiores Mayores se celebró en Bangalore, la India, del 3 al 7 de noviembre de 2008. El tema del liderazgo es un tema sencillo, y a la vez difícil. Sencillo, porque los superiores forman parte de nuestro estilo de vida como religiosos. Difícil, porque forma parte de nuestra vida como personas insistir en la responsabilidad y en la libertad personal y comunitaria. Compartimos estos temas con ustedes, porque todos ejercemos algún tipo de liderazgo en nuestros diversos ministerios, comunidades, o vida familiar.

Ver página 15



Los Superiores de la C.P.P.S. en la iglesia de la misión de KGF

El liderazgo como actividad de colaboración

por P. Mathew Kozhuppakalam, MSFS

Las bases espirituales del liderazgo

por P. Barry Fischer, C.P.P.S.

6

El ministerio del liderazgo desde la perspectiva de la Preciosa Sangre

por P. Barry Fischer, C.P.P.S.

9

Liderazgo y gestión mantener un equilibrio sano de la propia perspectiva

por P. Angelo Anthony, C.P.P.S.

12

INTRODUCCIÓN

Oswald Anders, en su libro *Liderazgo espiritual*, nos dio la mejor definición de liderazgo. Dijo, sencillamente: “El liderazgo es influencia”. Si eres seguidor de Cristo estás llamado a influir en los demás. Jesús lo dijo de esta forma: “*Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*” (Mt. 5:13-16).

La necesidad imperante de la Iglesia de hoy es la de líderes. Con los líderes todo puede crecer o derrumbarse. El liderazgo de cualquier grupo u organización determinará su éxito o su fracaso. Cuando el pueblo de Dios en el

antiguo Israel tenía un buen rey, todo iba bien en la nación. Cuando tenían un mal rey, las cosas iban mal para todos.

La llamada al liderazgo es una conducta coherente en la Biblia. Cuando Dios decidió crear su nación, no llamó a las masas. Llamó a un líder—Abraham. Cuando quiso sacar a su pueblo de Egipto, no los guió como grupo — llamó a un líder — Moisés. Cada vez que Dios ha querido algo grande, ha llamado a un líder a que dé un paso adelante.

LA PRIMERA PERSONA A LA QUE LIDERAN SON USTEDES MISMOS

Jesús enseña que la primera persona a la que lideran son ustedes mismos

Ver página 2

(Lucas 4:3-10; Mt. 4:1-11). El liderazgo eficaz es más que hacer cosas. Implica el aspecto más difícil de la transformación personal. Para Jesús tenemos que vivir nuestra vida antes de liderar a otros. No hay liderazgo sin autodisciplina. Si los líderes no se pueden gobernar a si mismos, no pueden gobernar a otros. Ezequiel 19 nos habla de los “Príncipes” a los que les faltaba la disciplina para liderar sus propias vidas; tampoco podían liderar a nadie más. La autodisciplina no es algo que se haga en un solo momento, tiene que convertirse en un estilo de vida.

Nos ganamos el derecho de liderar a otros cuando nos ven liderar bien nuestras vidas. Jesús se dio por completo a Su causa y a Sus hombres. Por consiguiente, les pudo pedir que hicieran lo mismo. Cuando los líderes comprometen su vida sus seguidores ganan en seguridad. Los líderes deben liderar con integridad, carácter y valor. El líder con integridad no permitirá nunca que sus labios traicionen a su corazón y permitirá que sus principios guíen siempre sus acciones. Hay que apostar por algo más que por ustedes mismos.

LIDERAZGO DE SERVICIO

El liderazgo cristiano no es un liderazgo de poder sino un liderazgo sin poder y con humildad. La lección de Jesús en casa del Fariseo es que sentarse a la cabecera de la mesa es una prioridad natural en la cultura de los logros. Sentarse a la cabecera de la mesa se convierte en la meta en la carrera de ganar los primeros puestos. Jesús enseña que lideramos sirviendo y servimos liderando (Mt. 20:25-28). El enseñó y encarnó el liderazgo como servicio. Nunca se sirvió a si mismo. Jesús les dice a los hijos de Zebedeo que Su estilo de liderazgo

está en claro contraste con las formas del mundo. La forma de subir es descender (Mc. 9:33-10:16).

Cuando Jesús oyó discutir a los discípulos sobre quién era el mayor se sintieron avergonzados. Para ser grande Jesús dice: “Ser sirvientes” (Mc. 9,35) “Si alguien quiere ser el primero, que se haga el último y que sirva a todos”. Jesús vivió la humildad que enseñaba. Ser grande es servir. Esta es la paradoja del liderazgo como el de Jesús. Los líderes que siguen el ejemplo y las enseñanzas de Jesús liderarán primero como sirvientes. La misión y la visión de esa misión es la relación entre servicio y liderazgo.

EL LIDERAZGO ESPIRITUAL REQUIERE DISPONIBILIDAD PARA ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD

Se puede crecer en la habilidad para liderar. Al principio de su vida el José de la Biblia no tenía habilidades para trabajar con otros. Le faltaba experiencia, sabiduría y humildad. Llegar a ser un líder no es un trabajo que se haga de la noche a la mañana

NUESTROS AUTORES

P. Mathew Kozhuppakalam, MSFS es el Provincial de la South West Provincia de la Congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales en la India.

P. Barry Fischer, C.P.P.S., fue el Moderador General de la C.P.P.S. desde 1995-2007 y actualmente vive en Salzburg, Austria. Es el Director del Centro Internacional de la Espiritualidad de la Preciosa Sangre.

P. Angelo Anthony, C.P.P.S. está sirviendo en su tercer mandato como Provincial de la Provincia de Cincinnati.

Los textos completos de las presentaciones de los relatores se pueden leer en Inglés y en Español en el sitio web de la C.P.P.S.:

<http://www.mission-preciousblood.org>

– es un proceso. Cuando Jesús supo que le quedaban 12 horas de vida (Juan 17:11-26), no empezó grandes campañas. No intentó cambiar las leyes. Ni siquiera hizo más ministerio público. Sino que se dedicó a la oración. La oración es la tarea clave de un líder (Hech. 6:4). El liderazgo es como un iceberg – la mayor parte no se ve. La oración de un líder les dice mucho sobre él. Demuestra sus compromisos y preocupaciones. La oración hace que el líder se mantenga centrado. Hace que dependa de Dios. Sostiene el corazón del líder para las personas.

EL LIDERAZGO DE COLABORACIÓN

Hasta hace poco tiempo, el liderazgo consistía en un orden jerárquico y en un sistema de control. Los que estaban arriba poseían y controlaban el sistema. Los que estaban abajo eran recompensados por el trabajo duro y la lealtad con la posibilidad de ascender en rango y en categoría. El éxito de una empresa dependía de las capacidades de liderazgo de la persona que estaba en la cima.

La colaboración va más allá de la comunicación, la cooperación y la coordinación. Se trata de una relación mutua de beneficios entre dos o más partes para conseguir objetivos comunes compartiendo la responsa-

“La oración hace que el líder se mantenga centrado. Hace que dependa de Dios. Sostiene el corazón del líder para las personas.”

bilidad, autoridad y aceptación para obtener resultados. El propósito de la colaboración es crear una visión compartida y estrategias comunes para resolver las preocupaciones que van más allá del ámbito particular de una de las partes.

El enfoque colaborativo se basa en el concepto de que todos los miembros de una organización tienen que comprometerse de lleno en la búsqueda de un objetivo o visión común para asegurar su éxito. Cuando el objetivo común ha implicado la participación de los miembros aumenta la productividad de un grupo cuando se compara con los esfuerzos individuales. El enfoque colaborativo se centra en el concepto de que la innovación, la creatividad y el liderazgo provienen de todos los niveles. El trabajo de un líder se centra en asegurar el entorno de trabajo, y en apoyar a todos los miembros, permitiéndoles crecer a nivel personal, lo cual beneficia, posteriormente, a toda la organización. El papel del líder es fomentar las relaciones de colaboración con y entre los miembros, con lo que se proporcionan distintos puntos de vista al proceso de toma de decisiones.

COLABORACIÓN: EL COMO DEL LIDERAZGO

Un líder solo (superior, provincial) muy rápidamente se convierte en un líder solitario. Jesús estaba siempre rodeado de sus seguidores. Los apóstoles y discípulos están con él, le hacen preguntas, dan testimonio de lo que defiende y hace Jesús. Jesús le dice a los apóstoles que vayan de dos en dos y no solos. Jesús envía a los discípulos y los deja, y cree en su capacidad y poder para seguir sin él, porque tienen el Espíritu que los guía. William Bowers, Arzobispo Católico jubilado de Baltimore, dice que la Iglesia es “una comunidad de ministros colaboradores”. El desarrollo del liderazgo colaborativo implica, según él, tres tareas fundamentales.

- a) Ayudar a que cada miembro vea en su bautismo la vocación a la santidad y el ministerio.
- b) Asistir a todos los miembros en el discernimiento y descubrimiento de sus dones y carismas personales para que los pongan a disposición del ministerio y el servicio.
- c) Ver el rol primordial del líder como responsabilidad de fomentar la participación de todos los miembros.

El liderazgo colaborativo enfatiza la preeminencia de los dones como la base del ministerio, y subraya el papel del líder en el desarrollo y utilización de los dones que se encuentran mediante la comunidad. Jesús hace su trabajo así. Los Hechos de los Apóstoles nos muestra a un grupo de personas que trabajan juntas para desarrollar la joven Iglesia Cristiana. Pablo cuenta en sus epístolas cómo los dones del Espíritu se encontraban en toda la comunidad.

MOTIVAR Y DESARROLLAR A LAS PERSONAS

El ingrediente más importante de una organización es su gente. Si consigues mantener a la gente satisfecha, lo demás se encargará de sí mismo. Jesús eligió a personas específicas para objetivos específicos. En Marcos 2:14-17, vemos que Jesús eligió a Mateo, un odiado recaudador de impuestos. Pero Jesús vio su potencial como apóstol y escritor. Jesús trataba a las personas en base a su potencial futuro. Un líder eficaz sabe que tú, yo o cualquier otra persona del mundo necesita libertad para expresarse. Un líder tiene que ayudar a aquellos que estén bajo su autoridad a que encuentren satisfacción en su trabajo. Podemos preguntarnos:



P. Mathew Kozhupakalam, MSFS durante su presentación



Un grupo de baile del Orfanato en KGF

- ¿El líder está orientado hacia el trabajo o hacia las relaciones?
- ¿Está todo centrado en el líder o en el grupo?

Los líderes tienen que ser conscientes de ambas cosas y tienen que equilibrarlas porque pueden fácilmente y sin que nos demos cuenta hacer que pese más uno u otro de estos dos aspectos. Pueden enfatizar más los resultados a corto plazo pero también los problemas humanos a largo plazo. Hacer demasiado hincapié en el mantenimiento de las relaciones da como resultado grupos tan implicados con sus sentimientos que pueden dejar de lado sus tareas. Para

Jesús, el impacto del liderazgo viene de las relaciones, y no de los cargos (Lucas. 9:6)

Para obtener un sentido de la autosatisfacción, los líderes deben ver que los miembros:

- Tengan la oportunidad de tener un sentido del logro personal;
- Reciben un reconocimiento adecuado por sus logros y aportaciones;
- Sienten que hacen una contribución válida al objetivo del grupo;
- Se les dan responsabilidades que se ajustan a sus capacidades;
- Tienen la oportunidad de desarrollar su potencial.

DELEGAR: COMPARTIR LA RESPONSABILIDAD Y LA AUTORIDAD

Si queremos tener éxito en nuestra misión, tenemos que compartir la carga de trabajo con el equipo. Jesús quería que las personas se desarrollaran compartiendo un trabajo. Hay tres métodos para la distribución de tareas en un equipo.

Delegar implica que los líderes asignen trabajo a las personas y les den la autoridad necesaria para que el trabajo se haga. Delegar correctamente significa darle a los demás la autoridad necesaria para llevar a cabo la responsabilidad asignada. Los buenos líderes delegan bien.

Delegar da tiempo libre para otras actividades que solamente los líderes pueden llevar a cabo. Cuando los líderes delegan cuestiones técnicas y las decisiones cotidianas a la comunidad o a los miembros, tienen más tiempo para tratar las decisiones más críticas. Además, delegar da resultados que van más allá de lo que los líderes en sí pueden hacer. Delegar

“El liderazgo colaborativo enfatiza la preeminencia de los dones como la base del ministerio, y subraya el papel del líder en el desarrollo y utilización de los dones que se encuentran mediante la comunidad.”

aumenta el conocimiento de los miembros, así como sus capacidades y competencias, y de esta manera las personas se desarrollan. Delegar es construir personas. Así, los miembros tienen más oportunidades para abordar nuevos problemas y aumentar sus capacidades.

La mejor manera de delegar es dando poder. Este hecho requiere el ennoblecimiento y la capacitación. El proceso de ennoblecimiento implica demostrar respeto, aumento de la dignidad y expectativas de excelencia. Es decir, transmitir el significado y el objetivo de las personas y su trabajo. La capacitación implica dar herramientas, conocimiento y todo el equipo necesario para realizar un trabajo. La formación y la formación continua son elementos importantes.

DAR PODER

En las organizaciones en las que esto se lleva a la práctica, se tomarán más decisiones en los niveles más bajos. Las organizaciones darán más responsabilidad a las personas. Y por ello, la gente tendrá más poder para tomar decisiones. Dar poder a los demás implicar nombrarlos para cargos de liderazgo. Cuando un líder no puede o no da poder a los demás crea barreras en la organización que no se pueden superar. Para ser líderes exitosos tienen que dar poder. Solo las personas que han recibido un poder pueden dar todo su potencial. Hay que dar los pasos necesarios para ayudar a los demás a llegar a ser los líderes que pueden ser potencialmente. La única manera de ser indispensable es que uno se haga dispensable.

JESÚS LE DIO PODER A SU EQUIPO PARA QUE FUESEN A TRABAJAR

Para nosotros, el modelo es la forma en que Jesús da poder. Dios cambia a las personas desde dentro. Este poder de Dios se ve en Rom 5:12-21. Los líderes son como agentes de los recursos que les han sido dados (Lucas 19:11-26). Entre esos recursos se encuentran las personas, presupuestos, tiempo, sabiduría y talentos. Cuando los líderes gestionan bien esos recursos, Dios los recompensa y les da más para invertir. ¿Qué hace Ud. con los recursos humanos que tiene? Se tienen que usar todos los recursos que nos da Dios. Todo líder es un gestor cuyo

“Delegar correctamente significa darle a los demás la autoridad necesaria para llevar a cabo la responsabilidad asignada. Los buenos líderes delegan bien.”

objetivo ha de ser maximizar los dones de cada uno. Los líderes tienen que conseguir que los demás se desarrollen y alcancen su potencial. Nadie hizo esto mejor que Jesús.

CONCLUSIÓN

Jesús es el modelo indispensable del líder cristiano. Da forma a la manera en la que entiende sus roles y actúa como una persona que puede transformar el mundo. El modelo de liderazgo que se puede obtener de las enseñanzas y de la vida de Jesús es una rica fuente de reflexión e inspiración. Vemos con claridad que el esti-

lo de liderazgo de Jesús es una actividad de colaboración. ♦

LITERATURA UTILIZADA:

Anthony D'Souza, *Leaders for Today, Hope for Tomorrow* (Ediciones Paulinas, Mumbai, 2006).

Anthony D'Souza, *Leadership* (St. Paul: Nagasandra, Bangalore 2006).

Loughlan Sofiled and Donald H. Kuhn, *The Collaborative Leader* (Ave María Press: Notre Dame, 1995).

Sharma Robin, *Leadership Wisdom* (Jaico Publishing House: Mumbai, 2003).

Varkey, C.P., *Authority – Its Use and Abuse*, (St. Pauls: Mumbai, 1999).

The Maxwell Leadership Bible, New King James Version (Nashville, 1982).



Visitando la sepultura de San Francisco Javier en Goa

Las bases espirituales espirituales del liderazgo

UN VIAJE INTERIOR

Me gustaría introducir mi reflexión sobre las bases espirituales del liderazgo citando a Parker J. Palmer, escritor, profesor y activista que trabaja tanto en cuestiones educativas, como de espiritualidad, comunidad y liderazgo. En un ensayo que publicó inicialmente en 1990, Parker Palmer abordó el tema de las necesidades de todos los líderes, desde un presidente a un profesor de escuela, *mirar hacia adentro y entender la motivación de su liderazgo*. Y escribió:

“La sabiduría de nuestras tradiciones espirituales no es negar la realidad del mundo exterior sino ayudarnos a entender que nosotros creamos el mundo, en parte, proyectando nuestro espíritu sobre él – para lo bueno y para lo malo.

...Compartimos la responsabilidad de crear el mundo exterior proyectando tanto un espíritu de luz como un espíritu de sombras sobre lo que es distinto de nosotros. Proyectamos tanto un espíritu esperanza como de desesperanza, tanto una confianza

por P. Barry Fischer, C.PPS.

interna en la santidad y la integración como un terror interno sobre la enfermedad y final de nuestras vidas. Podemos elegir lo que vamos a proyectar, y en esa elección ayudamos a crear el mundo que es. La conciencia precede al ser, y la conciencia puede ayudar a deformar o a reformar el mundo¹”

Parker dice luego que el líder es una persona que tiene un nivel inusual de poder para proyectar sobre otras personas su sombra, o su luz. Debe responsabilizarse de lo que ocurre dentro de él/ella, en su conciencia, de lo contrario el acto del liderazgo puede crear más daño que bien.

DE LA OSCURIDAD A LA LUZ

Cuando reflexionamos sobre la espiritualidad de la Preciosa Sangre, el tema de la reconciliación está siempre en primer lugar. La reconciliación tiene muchos niveles. Me gustaría comenzar mi reflexión sobre la reconciliación hablando de la necesi-

dad de mirar nuestras heridas y permitir que se curen con el bálsamo salvador de la Preciosa Sangre, para que seamos de verdad instrumentos de paz, reconciliación, y sanación para los demás.

Para hablar de una espiritualidad para el liderazgo tenemos que mirar primero hacia adentro antes de hablar de cómo lideramos, qué hacer o cómo gestionar y organizar. Tenemos que hacer ese viaje interior hacia las profundidades de nuestra alma, recordar nuestra historia personal y ser capaces de reconocer las heridas que llevamos dentro. Hay quienes llaman a esta parte “el lado de las sombras.”

HERIDAS PRIMARIAS

Todos nosotros tenemos heridas y cicatrices de muchos tipos... algunas de ellas se remontan a nuestra vida familiar de la infancia. Las heridas infligidas en la familia a menudo nos acompañan y se ciernen sobre nosotros para toda la vida. Debemos llamar a estas heridas recibidas en



Unos participantes reflexionando en grupo

nuestra familia como “heridas de origen,” o “heridas primarias”. Estas heridas tienen una profunda influencia sobre la forma en la que actuamos, en nuestras actitudes y en todo nuestro ser.

LAS HERIDAS EN LAS FAMILIAS RELIGIOSAS

En nuestra vida experimentamos también otro tipo de heridas. Al igual que a veces somos heridos en nuestra familia de origen, también recibimos heridas en nuestra familia religiosa... y también infligimos heridas a los demás. Tenemos que reflexionar sobre hoy también. Hemos sido heridos en la comunidad? Nos ha herido un comentario insidioso? Ha sido traicionada la confianza entre los hermanos de una comunidad? Sentimos que no se nos aprecia? Nos sentimos rechazados o menospreciados por nuestras posturas políticas, o en teología, enfoques pastorales, u orientación sexual? Los párrocos que no tienen en cuenta a sus asistentes, y que los tratan como monaguillos permanentemente. Una nueva persona que llega y deshace el trabajo pastoral de años llevado a cabo por el párroco anterior, etc.

Todo esto, y muchas otras cosas, pueden herirnos, y ¡nosotros podemos seguir hiriendo a aquellos que más queremos! Todos nosotros cargamos estas heridas de algún u otro modo. Tenemos que reconocer esas heridas... y ¡reclamar que son nuestras! ¡Dios nos ama y nos sostiene en la palma de su mano!

Las reflexiones que estoy haciendo aquí no tienen como objetivo que nos deprimamos, y mucho menos invitarnos a lamernos las heridas, o a regodearnos con ellas. Eso no hace bien. Nuestras heridas son un obstáculo muchas veces a nuestra alegría y a nuestra capacidad para amarnos a nosotros mismos y a los demás, si se permanecen inconscientes o si las negamos. Las heridas que no se reconocen bloquean el proceso de crecimiento, porque podemos quedar atrapados en mecanismos de defensa, para resistir al dolor que implica enfrentar esas heridas, o la vergüenza que puedan causarnos. No obstante, podemos aprender a abordar esta ruptura para poder romper el dominio destructivo que tienen sobre nosotros.

LAS HERIDAS TRANSFORMADAS

El relato del Evangelio en Juan 20,19-29 de la aparición de Jesús nos invita a

“Compartimos la responsabilidad de crear el mundo exterior proyectando tanto un espíritu de luz como un espíritu de sombras sobre lo que es distinto de nosotros.”

reconocer nuestras heridas, y a verlas con una luz diferente. Jesús se apareció a Tomás y les mostró sus heridas. No habían desaparecido, no se había ido... sino ¡que se habían transformado! E invitó a Tomás a que TOCARA esas heridas, a poner la mano en ellas... a reconocerlas y ¡crear!

Las viejas heridas, dolores, corazones lastimados, recuerdos, conductas destructivas, ¡no tienen que rompernos para siempre! ¡Podemos entregarlas... dejarlas! ¡Se pueden curar! ¡Debemos ahondar en la fortaleza de Cristo para enfrentar lo peor que pueda ocurrirnos!

“¡Por sus heridas somos sanados!”

Las heridas de Jesús siguen presentes pero se transforman, y se convierten en el centro de luz, de sanación, y de consuelo para Tomás... ¡y para nosotros! También hemos sido invitados a ver, tocar y a entrar en las heridas de Jesús, heridas que nos conducen al corazón mismo de Dios.

Tenemos que saber que estamos conectados con un Dios que experimenta con nosotros cada dolor, cada herida. ¡Tenemos que entrar en un vínculo con Dios que tiene clavos en la manos y una lanza en el corazón! Sus heridas lo vuelven a poner en relación con su propia muerte, pero también apuntan hacia la vida y a la esperanza.

Con nuestras manos dentro de ese corazón abierto, las heridas que tenemos no se infectan. La gente normalmente tiene miedo de tocar las heridas, ya sea por temor de hacer daño al herido o por temor al contagio. Sin embargo, Jesús, invita a otro a que toquen sus heridas. Sus heridas se han hecho redentoras. ¡Curan! Nuestros pequeños sufrimientos están conectados con la gran historia de sufrimiento de Dios en Jesucristo, entre nuestra pequeña vida y la gran vida de Dios con nosotros. Jesús eleva nuestro dolor y lo conecta con el dolor de toda la humanidad, un dolor con el que él cargó y que él transformó.

San Gaspar también nos pide que vayamos y “descanemos en el corazón abierto de Jesús” Se hace eco de las palabras de Jesús en el Evangelio: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”* (Mateo 11:27-28)

SERVIR A LOS DEMÁS DESDE NUESTRAS HERIDAS SAGRADAS Y NO DESDE NUESTRAS SOMBRAS

La vida oscura de los líderes se proyecta inevitablemente en las instituciones y en la sociedad. ¿Cuáles son algunas de esas sombras que tenemos que enfrentar en nuestro viaje interior para transformar nuestro liderazgo en cada uno de esos puntos? Una vez más, retomo el ensayo de Parker Palmer en el que se enumeran cinco de esos monstruos.

Una de las mayores sombras de muchos líderes es una profunda inseguridad en su identidad, y en su propio valor. Si nuestra herida de inseguridad y el sentido de la valía propia no se han curado, entonces uno buscará siempre una constante reafirmación.

El gran don espiritual que surge cuando uno hace el viaje hacia el interior es saber con certeza que quien soy no depende de lo que hago. La identidad no depende de títulos, grados, o puestos. Depende solamente del simple hecho de que soy hijo de Dios, valorado y apreciado por lo que soy.

Si nuestro sentido de la valía propia está enraizada en el verdadero e incondicional amor de Dios, hacemos lo que haya que hacer, con alegría y disponibilidad, independientemente de la aprobación o el aplauso de la gente. Al final de cuentas,

“¡Hemos hecho solo aquello que hemos sido llamados a hacer!”

Una segunda sombra del líder, que está en muchos de nosotros, es la percepción de que el universo es fundamentalmente hostil con los intereses humanos y que la vida es esencialmente un campo de batalla.

El don espiritual que podemos dar al liderazgo es que el universo está trabajando para lo mejor, que hay coherencia y gran armonía en nuestras vidas. Esto engendra otra forma de hacer las cosas, un modo consensual, de cooperación, comunal y participativo.

Una tercera sombra del líder es lo que se puede llamar “ateísmo funcional” – la creencia en que la responsabilidad última de todo reside en mí. Esto se basa en la convicción de que si va a ocurrir algo bueno, ¡yo soy quien tiene que hacer que esto ocurra! Este tipo de líder suele tender a trabajar solo, llevándose el mérito, estando siempre a cargo de todo. No está abierto a que se le consulten muchas cosas y que la gente participe. Suele comunicar poco, guardándose bien las cartas, para estar así “controlando todo”.

El gran don que recibimos en el viaje interior es un cierto conocimiento de que el nuestro no es el único acto en el pueblo... ¡puede que hayan otros actos incluso mejor que el mío! Sabemos que la co-creación nos deja libres para hacer aquello que estamos llamados a hacer y somos capaces de hacer, y para confiar el resto a otras manos. Este tipo de líder invita y promueve la participación y es un comunicador.

La cuarta sombra entre los líderes es el temor al caos natural de la vida. Quieren ordenar y organizar tanto las cosas de modo que el desacuerdo, la inoivación, la innovación, el desafío, el cambio, etc., no emerjan nunca. Esto da como resultado la proyección al exterior de una rigidez de normas y procedimientos.

El don espiritual del viaje interior es saber que la creación proviene del caos, y que tenemos que volver al caos de vez en cuando para poder ser recreados. A este proceso podemos llamarlo, una energía caótica.

El último ejemplo de sombras que los líderes pueden proyectar sobre otros implica la negación de la muerte. Lo cual implica a su vez el miedo a la evaluación negativa, el temor al

fracaso público. A veces los líderes exigen que algunas cosas se mantengan artificialmente, cosas que ya no están vivas, o que quizás no lo hayan estado nunca.

Los mantienen vivos con sistemas de sostenimiento de la vida ¡cuando los tendrían que haber enterrado hace mucho tiempo!

El don espiritual del viaje interior es el conocimiento de que la muerte es natural y que ella no tiene la última palabra. El don espiritual es saber que permitir que algo muera es tam-

bién permitir que surja nueva vida. La mejores organizaciones y líderes les piden a las personas que asuman riesgos que a veces pueden desembocar en fracaso porque entienden que se puede aprender del fracaso. En los términos de la espiritualidad de la Sangre de Cristo, ¡esto tiene que ver con vivir inmersos en el Misterio Pascual!

ción de la totalidad" que incluye tanto lo conocido como lo desconocido de nuestra personalidad. A menudo presionó a los otros para que mirasen profundamente y descubriesen su verdadera identidad. Las actividades que constituyen el trabajo interior son tan reales e importantes como cualquier otro proyecto o tarea exterior. Estas actividades incluyen el estudio, la lectura reflectiva, la amistad espiritual y la meditación. Si escatimamos nuestro trabajo interior, el tra-



Los seminaristas nos ofrecieron una cálida hospitalidad

bajo exterior también se verá reducido. Así, podemos liderar desde un lugar de confianza y esperanza, creando un mundo que tenga más esperanza y que sea más valioso. El nuevo liderazgo para el mundo de hoy no significa encontrar nuevas formas de manipular el mundo exterior. Este surgirá a medida que encontremos como líderes el valor de hacer el camino interior hacia nuestras oscuridades y nuestra luz, un viaje que, si se persigue con fidelidad, nos lleve más allá de nosotros mismos para llegar a ser sanadores de un mundo herido. ♦

TRABAJO INTERIOR EN COMUNIDAD

En el libro *Hazte amigo de tu sombra*, el autor William A. Miller (Minneapolis: Augsburg, 1981) recuerda a sus lectores que Jesús fue uno de los grandes defensores de conocer el lado oscuro de nuestra personalidad. Indica que las enseñanzas de Jesús, muy sabias y conceptuales, expresan una "compren-

¹ Parker J. Palmer, "Leading from Within," *Insights on Leadership*, editado por Larry C. Spears. (John Wiley & Sons, Inc. New York, 1998). Capítulo 16, páginas 197-208. Algunas ideas de esta reflexión están inspiradas en este ensayo.

EL MINISTERIO DEL LIDERAZGO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PRECIOSA SANGRE

INTRODUCCIÓN

Mi tarea al preparar esta reflexión fue sacar algunas de las implicaciones para el liderazgo que tienen los recursos de una espiritualidad de la Sangre de Cristo. Una vez más será necesario recordar que la espiritualidad es una forma de vida, una forma de ser discípulo. Seguimos los pasos de Cristo, “¡por un camino marcado por la sangre!”

La pregunta que hago para responder a esto es la siguiente: ¿De qué forma una espiritualidad de la Sangre de Cristo vivida indica la dirección de nuestro ministerio del liderazgo en la CPPS? ¿Nos ayuda nuestra espiritualidad a establecer prioridades? ¿Promueve un particular estilo de liderazgo? A continuación, les presento el resultado de mi propia reflexión personal al respecto.

Mi metodología será recordar algunos de los grandes temas de nuestra espiritualidad y cómo estos temas se pueden hacer carne en el ministerio del liderazgo.

[Nota del Editor: En su presentación a los Superiores Mayores, P. Barry desarrolló varios temas de nuestra espiritualidad. En este artículo más breve incluimos solo un par de extractos que más fácilmente pueden ser aplicados en el contexto más amplio del ministerio del liderazgo en comunidades de fe.]

ALIANZA Y LA PRIMACÍA DE LAS RELACIONES

Una alianza no es un mero pacto, un acuerdo o un compromiso firmado entre dos partes. La alianza bíblica tiene que ver con las relaciones y no está escrita en piedras sino en nuestros corazones.

Como pueblo de la alianza creamos una hermandad de personas liberadas por la Sangre de Cristo y unidas por el vínculo del amor. Trabajamos juntos para crear una comunidad en la que cada uno responde en total libertad a la llamada de Cristo. (TN C45) Aquellos que son llamados al liderazgo en la congregación han de

por P. Barry Fischer, C.PPS.

ponerse de forma especial al servicio de la comunidad (TN C46).

...CON DIOS

Como Moderador General la llamada más directa a la conversión que tuve fue cuando uno de los miembros, de hecho un buen amigo mío, me dijo “queremos que nuestro Moderador General sea un hombre santo”. La santidad es la llamada a todos los cristianos y líderes religiosos a que asuman la responsabilidad de dar testimonio de una vida santa. El testimonio es en sí una forma de servicio a los miembros. En su lucha diaria para asemejarse más y más a Cristo, el líder religioso llama también a los miembros a que se acerquen al Señor. Este “vínculo con Dios” es el centro mismo de nuestra relación de alianza.

...CON LOS DEMÁS

El líder espiritual promueve un sentido de pertenencia en una sociedad que es cada vez más individualista. Llega hasta los que están en los márgenes, que viven o trabajan solos, para mantenerlos conectados a sus hermanos y para que participen en la misión de la congregación. Aunque estemos trabajando solos, actuamos siempre en nombre del instituto o de la comunidad y esto funciona gracias a la comunidad.

UNA ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN

El líder está llamado a promover una *espiritualidad de la comunión*, construyendo comunidades fraternas al servicio de la misión. La misión se la considera como un compromiso compartido con todos los miembros del pueblo de Dios, en un espíritu de colaboración y co-responsabilidad. Este elemento es particularmente evidente en las comunidades internacionales e interculturales que exigen elevados niveles de acogida y diálogo. El líder invita a los miembros a enca-

rar la diversidad en un espíritu de comunión... ¡y a dar testimonio de que es posible vivir juntos y amarse aunque seamos diferentes!

El líder religioso anima a los miembros a que pongan sus dones y talentos personales al servicio de la comunidad y sus proyectos. El equilibrio entre la persona y la comunidad no es fácil, ni tampoco entre la autoridad y la obediencia. El líder tiene la tarea de coordinar las energías para la misión, consciente de la interdependencia y responsabilidad.

El líder espiritual promueve esta espiritualidad de comunión **mediante la escucha y el diálogo**. Los líderes deben escuchar abierta y profundamente, con valor y discernimiento, los deseos y sueños de cada miembro de la congregación. Y luego identificar entre esos deseos y sueños el carisma, la misión, y la identidad de la congregación.

Escuchar es un arte que no es fácil de conseguir. Una buena escucha entrena aceptar al otro incondicionalmente, dándole espacio en el corazón. Igual que Jesús abrió su corazón en la cruz, e invita a que todos descansen en él, el líder religioso crea ese espacio seguro en su corazón abierto donde escucha atentamente y transmite afecto y comprensión. Ahí los miembros se sienten apreciados, y se dan cuenta de que su presencia y opinión se tienen en consideración (ver *Instrucción “El Servicio de la Autoridad y la Obediencia,”* Ciudad de Vaticano, 2008, N° 20a).

Comunicación. La comunicación es esencial para crear comunidad. Nuestros Textos Normativos nos recuerdan con énfasis la importancia de la comunicación: “*Se fomenta el vínculo de la caridad compartiendo las comunicaciones que profundizan el sentido de la conciencia comunitaria y la identidad, y ayudan a que cada miembro se de cuenta de que forman una familia internacional y multicultural como Congregación mundial*” (C10). En el mismo apartado se dice que los miembros tienen derecho a la información sobre los asuntos, indivi-

duales o colectivos, en la medida en que lo permitan la justicia y la caridad. Si un líder no comunica y se guarda información para sí, consciente o inconscientemente, es como mantener el control sobre la comunidad.

El trabajo del líder es compartir información de tal forma que clarifica, enfatiza las relaciones y promueve el diálogo. Transmite claramente un significado, conectando el presente con el pasado y el futuro, y entusiasmando para abrir nuevos caminos. Esta comunicación se hace en primer lugar en el diálogo personal con los miembros, y también mediante las cartas, boletines, llamadas de teléfono, y correos electrónicos enviados a los miembros, así como en las asambleas, reuniones de distrito y retiros.

Conexiones. La primera conexión que tienen que hacer nuestros líderes es entre la vida y el ministerio. Ver cómo la espiritualidad de la Sangre de Cristo se apoya en quienes somos y en lo que hacemos es de vital importancia para tener un sentido claro de la identidad y de la pertenencia a la Congregación bajo el estandarte de la Preciosa Sangre. Las conexiones que pueden parecer obvias para algunos pueden no serlo para otros.

Nuestros líderes han de animar a que los miembros establezcan estas conexiones y darles la posibilidad de ejercer aquellos ministerios que encarnen nuestra espiritualidad. Un líder religioso hoy en día tiene que ser capaz de establecer estas conexiones con claridad.

Los líderes deben aprender del ejemplo que Jesús nos dio cuando se acercó a los discípulos en el camino de Emaús. Jesús sacó a los discípulos de la confusión, la falta de esperanza y la parálisis de su celo misionero, pero no diciéndoles qué tenían que hacer sino haciéndoles preguntas, estableciendo conexiones con las escrituras, y ayudándoles a descubrir el significado de los acontecimientos que había presenciado.

PARTICIPACIÓN Y COLABORACIÓN

Hoy en día se espera mucho del liderazgo y el perfil de un líder CPPS sano representa un ideal que pocos, si acaso

alguno, puede conseguir por sí solo. De todos modos, me aventuraría a decir que un líder hoy, debe basarse en la capacidad de mantenerse en sus relaciones, fomentar conexiones entre diferencias y comprometerse con el diálogo al servicio de la construcción de la comunión global. En otras palabras, la gente que no sabe relacionarse no puede asumir roles de liderazgo. Necesitamos a gente que sea consciente de nuestra interdependencia y de nuestra interconexión.

El líder debe tener la capacidad de comprometerse y conectar con los demás y se compromete a promover la toma de conciencia sobre la interdependencia. Una comunidad no es simplemente el total de la suma de una cierta cantidad de individuos. Lo que constituye una comunidad es la rela-

des personales o atributos y talentos, intuiciones e inspiraciones y que compartan sus bienes espirituales, que escuchen la Palabra de Dios, de fé y de servicio para con todos. Y apela a los dones de todos los miembros, jóvenes o mayores, sanos o enfermos. Los individuos son diferentes y los talentos que cada uno tenemos son variados. Todos son necesarios para construir una comunidad y contribuir a su misión.

Hoy, los líderes necesitan llegar a aquellos que están marginados o que viven solos. Atiende a los desconsolados y a los que sufren la pobreza estén donde estén y sean quienes quiera que sean. Un líder asume riesgos y siempre hace las preguntas más profundas. Un líder CPPS fomenta los procesos de discernimiento en la toma de decisio-



P. Luis Briones (Chile) comparte sus fotos con los niños

ción entre los individuos. Los individuos son diferentes y los dones son variados y valiosos. Un buen dirigente sabe cómo proporcionar ideas para los fuertes y al mismo tiempo sabe evitar que los más débiles se sientan inferiores y por lo tanto desalentados.

Como una vez oí decir, el líder es un unificador, un director de orquesta que artísticamente dirige la música de cada persona individual, mezcla los tonos, mantiene el ritmo y orquesta los crescendos y disminuendos. El líder hace que los miembros utilicen sus aptitu-

nes que involucran a la comunidad.

Del mismo modo un líder CPPS debe promover la comunión eclesial a escala local entre los compañeros y compañeras religiosos y con el laicado, manteniendo vivo el “sentire cum Ecclesia”. En nuestra propia realidad CPPS, esto es particularmente evidente en nuestra relación con nuestros colegas y compañeros laicos que están deseando compartir con nosotros la espiritualidad de la Sangre de Cristo y

nuestro ministerio y quienes han sido una bocanada de aire fresco para todos nosotros, a los que hemos dado la bienvenida. Esta estrecha colaboración junto con el laicado en la misión y la espiritualidad es un “signo de los tiempos” en los que vivimos y el líder debe estar convencido de esto y promoverlo entre la comunidad.

RECONCILIACIÓN: SER EMBAJADORES DE CRISTO

La reconciliación es parte integral de la misión hoy y es un tema principal de la espiritualidad de la Preciosa Sangre. Antes de que los líderes puedan ser embajadores eficaces de la reconciliación en sus comunidades, tienen que comprometerse con el proceso de la reconciliación en sus propias vidas. Habiendo dicho esto, mencionaré algunos campos en los que los líderes CPPS pueden animar la reconciliación.

Crear un lugar seguro. La sangre del cordero sacrificado marcó un lugar seguro para los esclavos de Egipto cuando se reunieron en la noche de su liberación y no fueron castigados por el Ángel de la Muerte. Se reunieron esa noche, en ese lugar seguro para compartir una comida juntos, antes de partir hacia la libertad.

Somos un pueblo marcado por la Sangre del Cordero Pascual. Nuestros líderes electos son llamados a ser gente que tiene que crear espacios seguros donde otros pueden “ser” en un espíritu de confianza y respeto. Nos podemos preguntar “¿qué letrero cuelga de la puerta de mi corazón?” ¿Qué felpudo de bienvenida ponemos en la entrada de nuestra oficina? Los miembros tienen que sentirse acogidos en una atmósfera de respeto y confianza donde puedan descargar sus problemas y preocupaciones y donde el superior les escuche con compasión y sin juzgarles.

Llamar al miembro a que afronte la realidad de sí mismo. Existen situaciones en las que el líder tiene que enfrentarse a un miembro con amor fraternal, haciéndole que se enfrente a la realidad de sí mismo y que acepte la responsabilidad de sus acciones y decisiones. Necesita desafiar al miembro a que crezca y a que se convierta, si ese fuera el caso.

Siempre teniendo en cuenta sus propias heridas y defectos, el superior realiza esta difícil misión con humildad y compasión, motivado sólo por el deseo de ayudar a un hermano en sus necesidades.

Construir puentes. Nuestras comunidades, como las sociedades en las que vivimos, a menudo están divididas por líneas ideológicas, teológicas y pastorales. Como los esclavos que salían de Egipto, también nosotros somos un grupo de personas con mucha diversidad. Venimos de distintos orígenes familiares, nos hemos formado en culturas y líneas teológicas diversas y también tenemos orientaciones sexuales distintas. De todos modos, igual que los esclavos libres se conformaron en un pueblo, nosotros como congregación bajo el estandarte de la Sangre de Cristo, debemos trabajar constantemente por formar la comunión en nuestra diversidad. El líder religioso juega un papel importante en este aspecto. Siempre busca construir puentes, para proporcionar oportunidades para un diálogo honesto y respetuoso. Él pide a todos que respetemos nuestras diferencias, no viéndolas como algo que nos separa sino que más bien viéndolas como oportunidades para enriquecernos.

Promover la concienciación y el respeto por la diversidad cultural. A medida que nuestra Congregación es cada vez más consciente de nuestro carácter internacional, también nos enfrentamos cada vez más a nuestra diversidad cultural que nos caracteriza. La congregación, fiel a su carisma de dar fe de la Preciosa Sangre, está llamada a ser una muestra para la iglesia y para la sociedad

de que podemos vivir juntos en nuestra diversidad, en el vínculo de la caridad.

El líder religioso buscará oportunidades para que los miembros crezcan en la comprensión y en la apreciación de la diversidad cultural y en la identificación de cualquier prejuicio y racismo velado que pueda adentrarse sigilosamente en nuestra lengua y nuestras actitudes.

El líder está comprometido con dar fe del perdón y llama a la comunidad al perdón cuando se de el caso. Incluso bajo la sombra del fracaso, los líderes deben seguir llamando a sus comunidades al perdón. Los líderes deben desear volver a retomar sus pasos una y otra vez para perdonar y pedir el perdón en el interés de volver a establecer las correctas relaciones.

CONCLUSIÓN

En esta presentación he hecho un esfuerzo para ver el ministerio del liderazgo desde la perspectiva de la Preciosa Sangre, sacando a la luz las implicaciones de un estilo de liderazgo inspirado en nuestra espiritualidad que apoya nuestra vida en comunidad y se centra en nuestra misión. Estas pinceladas que he ofrecido intentan ser un trampolín para nuestra reflexión posterior. Espero serán enriquecidas con la sabiduría de sus experiencias.

Y concluyo con una exhortación de nuestro fundador, San Gaspar: *“Mientras tanto, busquemos solamente la mayor gloria de Dios, inspirémonos mutuamente para hacer el bien, vivamos siempre estrechamente unidos a la cruz de Jesús, y no dudemos de su ayuda amorosa en cada momento de nuestra vida”* (Carta 39). ♦

“El líder es un unificador, un director de orquesta que artísticamente dirige la música de cada persona individual, mezcla los tonos, mantiene el ritmo y orquesta los crescendos y disminuendos.”

LIDERAZGO Y GESTIÓN

mantener un equilibrio sano desde mi perspectiva personal

Cuando el P. Francesco me pidió que pensara en una charla sobre liderazgo y gestión mi respuesta inicial fue declinar amablemente la invitación. Pero cuanto más pensaba en esta invitación más la veía como invitación a reflexionar sobre los últimos diez años dedicados al liderazgo de la comunidad y a identificar los ritmos y esquemas que han ido surgiendo con el tiempo. Si estas reflexiones pueden servir como recurso para otras personas, que sea para mayor gloria de Dios.

Uno de los recursos que utilizaba al principio de mi cargo como Provincial era una carpeta de materiales desarrollados por la Conferencia de Liderazgo de Religiosas titulada: *Liderar desde dentro: Un manual para alimentar el liderazgo religioso*. Este recurso proporcionaba una serie de reflexiones sobre el desafío que se plantea cuando se desempeñan cargos de liderazgo y de gestión en cualquier organización.

Una de esas reflexiones proviene de un artículo de la revista Harvard Business de 1993 en la que W. Bennis subraya algunas de las grandes diferencias entre liderazgo y gestión o dirección.

- El gestor administra; el líder innova.
- El gestor es una copia; el líder es un original.
- El gestor mantiene; el líder desarrolla.
- El gestor se centra en los sistemas y la estructura; el líder se centra en las personas.
- El gestor se basa en el control; el líder inspira confianza.
- El gestor tiene una visión a corto plazo; el líder tiene una perspectiva de largo alcance.
- El gestor pregunta cómo y cuándo; el líder pregunta qué y por qué.
- El gestor se fija en la base; el líder mira hacia el horizonte.

por P. Angelo Anthony, C.P.P.S.

- El gestor acepta el status quo; el líder lo cuestiona.

Otra reflexión muy útil también viene de los autores W. Bennis y B. Nanus. Dicen en su texto: *“El problema con muchas organizaciones, y especialmente las que fracasan, es que tienden a ser muy dirigidas y poco lideradas. Puede que sean excelentes en manejar las rutinas diarias, aunque nunca se cuestionen si dicha rutina se tiene que llevar a cabo o no. Hay una gran diferencia entre la gestión y el liderazgo, pero*

Provincial para un retiro de una semana en el que nos dedicamos a conocernos entre nosotros y a compartir nuestros sueños para el futuro. Identificamos algunos de los retos que se nos presentaban y creamos una estrategia para alcanzar los objetivos planteados.

Decidimos que nos íbamos a reunir dos días cada mes y que cada reunión iba a empezar con una comida informal y que por la tarde íbamos a compartir nuestra fe. Este modelo ha demostrado ser muy útil a lo largo de los años – hacer hincapié en las relaciones antes de empezar a trabajar.

“Es importante reconocer las limitaciones y los miedos para poder estar abiertos y recibir la ayuda de los demás.”

ambos son importantes”. Dicho de otra forma: “Los gestores son personas que hacen las cosas bien. Los líderes son personas que hacen lo correcto.”

Creo que es fundamental que todos los que están en un puesto de liderazgo se conozcan internamente para no sentirse amenazados por la fuerza y los talentos de otras personas. Es importante reconocer las limitaciones y los miedos para poder estar abiertos y recibir la ayuda de los demás. Si queremos tener un futuro sano tenemos que oír la voz de toda la congregación. Cuando confiamos en nosotros mismos para dar todas las respuestas nuestra visión queda necesariamente limitada. Cuando estamos en diálogo entre nosotros podemos ver el mundo que nos rodea.

Al darme cuenta de que no podía responder a esta misión solo entendí que era importante trabajar para crear un equipo en el consejo provincial y con el personal de la casa provincial. Dos meses después de asumir el cargo reuní al Consejo

Es un equilibrio importante entre liderazgo y gestión. La oración y compartir la fe nos ha dado tiempo para los sueños y visiones en lugar de pasar directamente al orden del día, que es a menudo el camino a tomar por un gestor.

Además de la importancia de organizar un equipo vi que era esencial crear un sistema de apoyo fundamentalmente para mí. El trabajo en la Conferencia de Liderazgo de la Preciosa Sangre y en la Conferencia de Superiores Mayores Masculina me da la oportunidad de reunirme con otras personas en puestos de liderazgo para compartir cuestiones, preocupaciones, informaciones y apoyo. En la vida de cualquier congregación surgen algunos patrones de conducta, lo cual ayuda a saber que otros tienen las mismas cargas que debes cargar tú.

Otra importante fuente de apoyo para mí ha sido la reunión mensual con los superiores religiosos locales a la que llamamos “ministerio entre iguales” en las que nos reunimos

para compartir la fe y hablar de incidentes críticos o retos que requieren una perspectiva externa. La práctica de la dirección espiritual mensual es también un punto de equilibrio para mí y me ayuda a reflexionar con otra persona sobre los movimientos de Dios en mi vida. Liderazgo significa dedicar tiempo necesario para cargar las pilas que te ayudan a centrarte en lo que hay que hacer para gestionar los asuntos de la provincia y mirar al futuro con los ojos de la fe.

Estamos en un momento de cambio radical en la historia de la vida religiosa que nos llama a reverenciar las tradiciones del pasado, celebrar los dones del presente y mirar al futuro con esperanza. Es importante que no intentemos hacer esto solos sino que tomemos en cuenta los dones de muchas personas, miembros y laicos, para responder a la vocación de liderazgo.

Una vez compartidos algunos pensamientos sobre el equilibrio entre liderazgo y gestión, me gustaría proseguir mi reflexión con el auxilio de los tres pilares de misión, comunidad y espiritualidad.

[Nota del Editor: En su presentación P. Angelo reflexionó sobre los tres pilares. Debido a las limitaciones de espacio, compartimos aquí solo este extracto de su reflexión sobre comunidad.]

COMUNIDAD

“El vínculo de la caridad une la variedad de dones de los miembros para el servicio de la Congregación y de la Iglesia, por lo que las diferencias de cultura, dones, edad y cargos es una ventaja para todos los miembros. Así, comparten mutuamente y con disponibilidad los talentos naturales y sobrenaturales.” (C8)

“Se fomenta el vínculo de la caridad entre los miembros compartiendo las

comunicaciones con un sentido más profundo de la conciencia comunitaria e identidad, y se ayuda a los miembros a darse cuenta de que forman parte de una familia internacional y multicultural como Congregación mundial.” (C10)

“La función de la autoridad es la de unir a los miembros individuales en una comunidad única. Los Directores de la Congregación tienen que reconciliar los espíritus conflictivos y mantener la fidelidad de los miembros a los ideales de comunidad exhortando y aconsejando, y, si fuese necesario, con una orden directa.” (C47)

La vida en comunidad ha sufrido el impacto de la polarización que se da en la sociedad secular. Hay quienes están dentro y quienes están fuera, los conservadores y los liberales, los de derecha y los de izquierda. La vocación del líder es la de cosechar los talentos y dones de todos los miembros, mantener ante los miembros la visión de San Gaspar que se encuentra en el vínculo de la caridad. Este don único es un tesoro para nosotros y cuando se combina con la espiritualidad de la Preciosa Sangre tenemos una gran oportunidad de compartir el sueño de Dios de unidad y paz.

Creo que todos sabemos que la clave de cualquier relación es la comunicación. Este ha sido un tema importante que hemos intentado construir durante los últimos diez años. Se presta especial atención a que los miembros estén informados sobre lo que ocurre en la provincia. Esto se ha hecho mediante cartas personales a los miembros, boletines, actas detalladas del consejo provincial, de las reuniones de distrito, asambleas, anuncios por correo electrónico y actualización de datos, asambleas, retiros y para los días de fiesta de la comunidad.

“La vocación del líder es la de cosechar los talentos y dones de todos los miembros, mantener ante los miembros la visión de San Gaspar que se encuentra en el vínculo de la caridad.”

PRÓXIMOS EVENTOS

**Seminario Internacional
sobre
LA MISIÓN
auspiciado por
La Cura General
Salzburg, Austria
20-24 Julio, 2009**

**Conferencista:
P. Steven Bevans, SVD
Profesor
Catholic Theological
Union,
Chicago**

**Programa de Orientación
para los nuevos superiores
Salzburg, Austria
26-27 Julio, 2009**

Las reuniones de distrito son un medio importante para reforzar la vida comunitaria y para mantener el contacto en nuestras ocupadas vidas. El provincial y su consejo planifican el programa de cada reunión e incluyen algún tipo de oración como parte de la reunión animando a la camaradería entre los miembros. Los miembros saben que estas reuniones se celebran cuatro veces al año y no las suspenden.

La participación en las distintas comisiones de la Provincia es otra forma de hacer oír la voz de los miembros y los laicos que trabajan en esas comisiones. Los presidentes de las comisiones, los presidentes de distrito y los directores de las casas tienen aquí una oportunidad de desarrollar sus futuras habilidades como líderes.

La vida en comunidad se ha caracterizado para algunos como una experiencia de ser el pueblo de Dios de manera extraordinaria. El rol de líder exige tener el corazón abierto y la mente abierta para responder a las distintas necesidades personales que



P. Yesuraj en el Asilo de Ancianos en KGF

puedan surgir. A diferencia del mundo empresarial donde un empleado con problemas puede ser despedido y olvidado, los miembros de la congregación son nuestros hermanos. Cuando surgen problemas de personal el primer impulso es de evitar a la persona pero el vínculo de la caridad nos llama a intentar trabajar con los que son problemáticos. Echar mano a recursos como el asesoramiento, la formación entre iguales o programas de tratamiento puede ayudar a llegar a la fuente del problema y volver a empezar. Lleva mucho tiempo y a veces es frustrante pero somos llamados a ver el rostro de Cristo en cada miembro de la Congregación.

Desde el punto de vista de la gestión y el liderazgo es importante pedir a cada nuevo miembro de la congregación que asuma algún tipo organizativo en la provincia. También hemos hablado de organizar una reunión de tres días para los miembros más jóvenes de la provincia para prestarles apoyo en ese momento crítico mientras siguen dando forma a su identidad como Misioneros de la Preciosa Sangre.

CONCLUSIÓN

Como miembros elegidos para el liderazgo entre los Misioneros de la

Preciosa Sangre estamos llamados a ser misioneros de esperanza en la congregación y en el mundo, marcando los dinteles de nuestras mentes con la sangre de Cristo, proclamando el mensaje de que nuestras vidas pertenecen a Dios y sin importar los desafíos Dios hará que esta vida sea plena.

Muchas gracias por esta oportunidad de compartir con ustedes algunas de las ideas que he ido adquiriendo a lo largo de estos años de servicio a la comunidad. Para mí el don más importante ha sido saber que hay otras personas en las que apoyarse, de las que aprender y a las que invitar a implicarse. Como la Trinidad es una comunidad de personas, nosotros también reflejamos mejor el rostro de Dios cuando vivimos juntos como comunidad de personas que comparten mutuamente en el vínculo de la caridad.

Para concluir comparto con ustedes un reflexión que hizo la hermana Andree Fries, CPPS, miembro de las Hermanas O'Fallon de la Preciosa Sangre que animaba el desarrollo del liderazgo y vivía el modelo de servicio que nos dio Jesús.

A un líder se le pide que...

1) Sea un aprendiz, una persona centrada bastante en escuchar, oír, leer, ponderar, soñar, estable-

cer conexiones, dialogar, cambiar, estar en contacto.

- 2) Sea un comunicador, que transmita un sentido del significado, que conecte el presente con el pasado y el futuro, y que desarrolle el entusiasmo para abrir nuevos caminos.
- 3) Que sea un unificador, un director de orquesta que saca artísticamente la música de cada persona, que unifica los tonos, mantiene el ritmo y dirige los crescendos y disminuidos.
- 4) Que lidere tomando decisiones que equilibren con valor el objetivo del instituto con el objetivo de cada miembro, por el bien de la misión. Un líder se arriesga y sigue haciendo preguntas profundas.
- 5) Que sea entusiasta sobre el ministerio del liderazgo durante este período de transformación para animar a que otros estén disponibles para el liderazgo.
- 6) Que haga como hizo Jesús en el camino de Emaús, que sea visible, que apoye, escuche, pregunte, explore las implicaciones, comparta información, establezca relaciones y comparta el pan con sus compañeros de camino. ♦

Por: Hna. Andree Fries, CPPS. "Liderazgo transformativo – La clave de la viabilidad," dirigido a CMSM-LCWR, 1995.

En mayo del año pasado, la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica también recalcó la importancia de la autoridad en el documento sobre autoridad y obediencia, titulado *Faciam Tuam, Domine, Requiram*, dirigido a todos los miembros de institutos religiosos. El taller realizado en Bangalore no fue exactamente sobre Autoridad y Obediencia, sino sobre el liderazgo, y su objetivo era reflexionar sobre el modo cómo ejercen la autoridad las personas llamadas por sus respectivas asambleas electorales a desempeñar funciones de liderazgo.

La piedra angular del liderazgo es el servicio, a ejemplo de Jesús, el servidor que lava los pies a sus discípulos. La persona investida de autoridad plasma su identidad en función del camino de fe que está llamado a animar, inspirando en sus hermanos la esperanza y el crecimiento en la caridad. En esta situación, o sea como personas consagradas al servicio de otros, la autoridad insiste primordialmente en la promoción constante de la visión, misión y carisma de la comunidad. Se compromete a mantener la armonía y promover el desarrollo auténtico de cada persona dentro

“La piedra angular del liderazgo es el servicio, a ejemplo de Jesús, el servidor que lava los pies a sus discípulos.”

de la comunidad. Es una autoridad ejercida con ternura y comprensión humanas, con capacidad de misericordia y perdón, siempre dispuesta a ofrecer nuevas posibilidades.

La formación para el liderazgo es una tarea muy importante, especialmente en estos momentos en que se están desarrollando rápidamente muchas unidades nuevas, formadas por miembros jóvenes muy entusiasmados, pero tal vez faltos de experiencia y de modelos. La formación para el liderazgo, entendida como orientación de las personas hacia una visión y misión compartidas, constituye una necesidad esencial que acompaña el crecimiento y la estabilidad de nuestra vida en común. Quien preside una comunidad está llamado a ser un educador, de sí mismo y de otros, y un auténtico guía espiritual, capaz de promover en la comunidad el compromiso de todos “a buscar a Dios y a los otros por encima de todo lo demás”. Nos referimos a un liderazgo capaz de animar y de adquirir una visión común, y de interpretar la

visión compartida por la comunidad. Anima y alienta a los miembros a adoptar decisiones, y a llevarlas a la práctica en el marco de la misión y el carisma de la Congregación.

Cuando preparábamos el taller, queríamos enfocar el tema del liderazgo teniendo en cuenta aspectos bien prácticos: ¿cómo ser superior?, ¿cómo debería un superior vivir su misión de servicio y de ministerio?, ¿cómo debería tomar las decisiones?, ¿cómo debería colaborar con sus consejeros?, ¿cómo debería hacer para que su liderazgo sea aceptado por sus hermanos de comunidad?

Decíamos, ante todo, que el liderazgo no es la acción de una sola persona. En toda comunidad, se impone la necesidad de un esfuerzo mancomunado. Sobre este punto insiste, en el primer artículo, el P. Matthew Kozhuppakalam, MSFS, un Provincial de la Congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales. Para conseguir los objetivos propuestos, el líder colabora con su comunidad, con sus consejeros. No es un visionario solitario que impone su visión a la comunidad, sino un animador capaz de involucrar a todos sus hermanos en la creación de una visión compartida y en la búsqueda de las formas para concretizarla. Junto con sus consejeros busca estilos de colaboración que supongan la participación de toda la comunidad, no simplemente para seguir los caminos trazados por otros, sino para discernir la visión y la misión que seguirán todos de común acuerdo.

El P. Barry Fischer, C.P.P.S. nos orientó en una reflexión sobre los fundamentos espirituales del liderazgo. La autoridad no es algo que viene de afuera, ni se refiere sólo a nuestra vida o a nuestras relaciones externas. Para vivir una vida de servicio en el ministerio del liderazgo tenemos que emprender, ante todo, un camino interior que nos permita descubrir nuestros valores y cualida-

NUEVAS PUBLICACIONES

Il Sangue di Cristo Nella Teologia I, Chiesa latina V-VII secolo, editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S., Libreria Editrice Vaticana, Vatican City, 2007

Il Sangue di Cristo Nella Teologia II, Chiesa latina e greca VIII secolo, editado por Tullio Veglianti C.P.P.S., Libreria Editrice Vaticana, Vatican City, 2008

Il Sangue di Cristo nella Bibbia, Commento dei Padri della Chiesa I - Genesi-Esodo, editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S., Libreria Editrice Vaticana, Vatican City, 2008

Convegno 27-30 Dicembre 2004 (Anno Gaspariano) e Convegno 27-30 Dicembre 2006, editado por Tullio Veglianti, Centro Studi Sanguis Christi 19, Rome 2008

Si tiene interés en algunas de estas publicaciones, póngase en contacto con el Generalato.

• viene de la página quince

des. También tenemos que reconocer nuestras debilidades, nuestras llagas y sombras, que pueden ser obstáculos para un ejercicio plenamente libre de nuestro liderazgo. Se trata de un viaje arduo, a veces penoso, y desde luego muy exigente. Pero inevitable. Sólo si miramos de frente nuestras llagas y sombras, pueden sanar y hacer que surja una vida nueva. ¿Cómo puedo ser instrumento de sanación para otros, si todavía necesito ser sanado yo mismo? ¿Cómo puedo inyectar esperanza y confianza, y dar amor a otros, si yo mismo no logro hallar la esperanza y vivir con confianza y amor?

En una segunda conferencia, el P. Barry examina el tema del liderazgo desde una perspectiva de la espiritualidad de la Preciosa Sangre. ¿La espiritualidad de la sangre de Cristo promueve un cierto estilo de liderazgo? El autor subraya la perspectiva única que la espiritualidad de la Preciosa Sangre ofrece al ministerio del liderazgo. El liderazgo orientado por la Preciosa Sangre fortalece la alianza, entendida como comunión de relaciones, mediante el diálogo, la comunicación y la puesta en común. Un líder de la Preciosa Sangre debe ser una persona de reconciliación que crea un espacio seguro donde los heridos puedan descansar y sanar. Un líder de la Preciosa Sangre crea

comunidades en las que lo que caracterice las relaciones interpersonales sea la verdad y la construcción de puentes a través de los cuales las personas puedan encontrarse como testigos del perdón.

El último artículo de la presente edición de *El Cáliz* está escrito por el P. Angelo Anthony, C.P.P.S. En su tercer mandato como Director Provincial

como espiritual del consejo provincial, para una mejor comprensión mutua y para crear relaciones más profundas; el compromiso personal de participar en las reuniones con otros superiores para intercambiar ideas y problemas; y la relación constante con el director espiritual para reflexionar con otra persona sobre este ministerio con los ojos de la fe; la comunicación

“Un líder de la Preciosa Sangre crea comunidades en las que lo que caracterice las relaciones interpersonales sea la verdad y la construcción de puentes a través de los cuales las personas puedan encontrarse como testigos del perdón.”

de la Provincia de Cincinnati, es uno de los directivos con mayor experiencia, de ahí que su tema sea eminentemente práctico. El P. Angelo destaca la necesidad de mantener en equilibrio las funciones de la animación y la administración. A partir de su experiencia personal, se refiere a la ayuda que ha recibido para ejercer bien el ministerio del liderazgo. Es importante observar en su artículo lo que significa el desempeño diario del liderazgo y el trabajo interior que entraña. Hace hincapié en algunos instrumentos útiles para responder a esta misión, a saber: la formación tanto humana

y el intercambio con el consejo provincial sobre los diversos problemas de la Provincia.

Quisiera terminar esta introducción con las siguientes palabras del P. Angelo: “En la historia de la vida religiosa estamos viviendo momentos de cambios radicales, que nos invitan a respetar las tradiciones del pasado, celebrar los dones del presente y proyectarnos con esperanza hacia el futuro. En el ejercicio del liderazgo, es importante que no tratemos de hacer todo esto solos, sino de contar con los dones de muchas otras personas, tanto miembros como laicos”. ♦

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>